

---



---

# DIARIO MERCANTIL

## DE CADIZ

DEL LUNES 7 DE AGOSTO DE 1809.

---

*San Cayetano Fundador y San Alberto.*

El Jubileo de las XL Horas está en la Iglesia de Madres Descalzas. Se manifiesta à las cinco y media de la mañana y se oculta à las siete de la tarde.

### *Afecciones Astronómicas de hoy.*

Sale el Sol à las 5 h. 09' 06" y se pone à las 6 h. 50' 54".  
 Debe señalar el Relox al punto del medio dia las 12 h. 05' 25".  
 Disminuye la Equacion 07" 1". Lugar del Sol en la Ecliptica 04 S. 14.° 29' 44" Idem en la Equinocial en tiempo 09 h. 07' 51".  
 Es el 27 de la Luna. Sale à la 1 h. 36' mad. y se pone à las 4 h. 7' tard.

*Mareas en el centro del canal entre puntas y el coño del trocadero.*  
 Prim. baxa à las 5 h. 46' mad. | Seg. baxa à las 5 h. 8' tard.  
 Prim. alta à las 11 h. 58' mañ. | Seg. alta à las 12 h. 12' m. noch.

---

### *Conclusion de la Carta principiada en el número anterior.*

**T**Al era la posicion respectiva del Austria y de la Francia quando Bonaparte comenzó à poner en planta el proyecto tan impolítico como inesperado de apropiarse las Españas, que tenia tan completamente avasalladas; pero por importante que considerase esta nueva adquisicion, prefirió arriesgar el éxito à renunciar al elevado andamio de poderío y de conquista, que acababa de poner contra el Austria en Alemania y Polonia.

El Austria estaba, pues, amenazada de un sistema de agresion tan evidente, tan decididamente pronunciado, y seguido con tal constancia, que no podia ocultarsele que el *Decreto* de su ruina estaba ya fulminado. La inexecucion de las cláusulas del tratado de Presburgo, que eran à su favor, y las amenazas que de continuo se le hacian por sus aprestos no podian dexar de demostrarle que ya estaba jurada su ruina. La entrevista de Erfurth, de la que Alexandro y Napoleon se despidieron con tanta estrechez, no dexaba al Emperador de Austria otra esperanza de salvacion que la celeridad en ganar de mano à un enemigo, cuyas fuerzas se hallaban en gran parte entretidas à una distancia considerable, y empeñadas en una guerra dificultosa. Ya no se trataba de examinar si el resultado de la guerra que iba à emprender le sería ó no ventajoso: el Emperador estaba bien seguro de que terminada que fuese la conquista de España, se vería con este ejército victorioso encima, si antes no se ponía él en campaña contra los franceses; y no siendo ménos indubitable que sus medios de resistencia en semejante época, serian muy inferiores à los con que podia contar en la presente, tomó su partido con no ménos prudencia que valor, y se resolvió à la generosa empresa de dar principio à una guerra que no podia diferir sin hacersela mas terrible.

En el espacio de tiempo que medió desde la paz de Presburgo hasta esta feliz determinacion, el Gobierno Austriaco se dedicó con toda actividad, inteligencia y conato à reparar sus pérdidas, aumentar y mejorar sus tropas; en una palabra, à prepararse de firme para la tremenda lucha, manejándose con tanta cautela como prudencia, para no romper hasta tener todo listo. Sentados estos principios, voy à examinar en quanto me lo permitan las relaciones de los papeles franceses tan poco fidedignas, como atrasadas é incompletas las de los austriacos, que uso ha hecho este Gobierno de los recursos que ha acumulado en tan corto tiempo; y espero hallar, así en la concepcion del plan general de guerra, como en la execucion de sus diferentes partes, motivos fundadissimos para creer que el Austria no se ha metido en una querrela tan desigual, como generalmente se supone; que los recursos con que cuenta, están muy léjos de faltarle, y que por el contrario se aumentan diariamente en el punto mismo ácia que Bonaparte ha dirigido sus esfuerzos, siendo de esperar que el haberse adelantado tan rápidamente à Viena, veaga à salirle caro, quedando encerrado en esta capital por todas las fuerzas de la Mo-

narquía Austriaca. = N. B. La carta que antecede es del célebre Pelletier: daremos las subsecuentes, que promete, à medida que se vayan recibiendo, persuadidos de que el Público aprecia quanto sale de la pluma de este escritor.

### Continuacion de los Boletines.

Con las últimas noticias de Londres, que alcanzan hasta 22 del pasado, recibimos los boletines 25.º y 26.º del ejército francés de Alemania. Los tenemos à la vista: el primero es del 8 de Julio en Wolkersdorf, y la fecha del segundo es de 9 del mismo, y tambien en dicho punto. Confesando con los Ingleses no ser de lo mas satisfactorio el contenido de estas sublimes piezas de oratoria bonapartista, añadiremos que en nuestro sentir por ningun estilo deben desvanecer la benigna impresion que en nuestro mercado, particularmente en el papel moneda, han producido los triunfos últimamente obtenidos por las armas combinadas. Examinado este farrago napoleónico con atencion, se viene fácilmente en conocimiento de que la catástrofe está muy léjos de ser lo que pieta el Tirano. Parece que en esta ocasion echó mano de su antigua y favorita maniobra de forzar el centro de la línea enemiga, y si se ha de dar crédito à su propia relacion, el Archiduque Carlos le ayudó à conseguirlo, por haber cargado mucho en las alas y debilitado el centro. Aunque dice que los franceses hicieron retroceder el centro de los Austriacos, no hallamos que lo forzase; inclinándonos à creer que los Alemanos tuvieron ventajas por los flancos; mas la retirada del centro hubo de hacer necesaria la de todo el ejército. No especifica el boletín, segun costumbre inveterada, que el enemigo *huyese disipándose como pólvora*; sino que se replegó; y es de observar, que aunque añade que la retirada fué *en désorden*, lo cierto ello es que Bonaparte no se atrevió à irle en alcance, pues se enuncia: "que los Austriacos comenzaron por la tarde su retirada, y que antes de anochecer los perdieron de vista." A la verdad, quando Napoleón escribió el boletín 25.º no sabia, ó al ménos no se manifiesta saber de haber obtenido una victoria, pues desde principio al 26.º sentando como caso digno de aviso general; *Que la retirada del enemigo es una derrota.*

En quanto à la pérdida de los Austriacos se contenta con decir que fué enorme; pero acostumbrados ya à los cálculos

del usurpador, sabemos que son igualmente enormes las rebajas que en sus cuentas deben hacerse. La pérdida de los franceses, dice, fué de 1500 muertos y 4 mil heridos.

En la batalla de Aspern limitó Bonaparte su decalabro à mil y cien muertos y tres mil heridos; mas es sabido que entre unos y otros ascendió à unos 40 mil. En fin, esperemos à obtener las relaciones austriacas; pues para sentenciar un pleito es preciso oír las partes.

*Málaga 28 de Julio.*

El Capitan del Puerto dá parte al Señor Gobernador de haber fondeado en Bahía à la una de este dia el bergantín de guerra inglés el Esgarron, de 18 cañones, su capitan Tanshaw, con dos transportes procedentes de Gibraltar, de donde salieron anoche veinte y siete.

El expresado buque de guerra trae à su bordo en comision del servicio de S. M. B. un Coronel de artillería, cuyo caballero oficial asegura la entrada en Gibraltar de un buque mercante procedente de Porstmouth, con 14 dias de navegacion y 3 mas desde Graweséo, el qual declaró la formal sublevacion de Holanda, la que produjo dar libertad à las embarcaciones inglesas detenidas en los puertos de aquel reyno, cuyos naturales ofrecian la entrega del Rey Luis, con la precisa condicion del auxilio necesario para ganar su antigua libertad. El Capitan del expresado buque, bajando del Tamesis, encontró hasta 40 embarcaciones Holandesas que navegaban ácia arriba, y en ellas varios prisioneros ingleses. = Antonio de Guzman

( *Diario de la misma.* )

## NOTICIAS PARTICULARES DE CADIZ.

Cádiz 6 de Agosto de 1809.

**SIN CAMBIOS POR LA FIESTA.**

CON REAL PERMISO.

Por Don Nicolas Gomez de Requena, Impresor del Gobierno,  
Plazuela de las Tablas.